

Reconstruir la memoria de las ciencias sociales en Brasil

Experiencias y desafíos en la construcción de un archivo

Entrevista a Celso Castro¹, por Juan Pedro Blois²

Entrevista realizada vía email el 9 de septiembre de 2019

Juan Pedro Blois: ¿Cómo y cuándo surgió la idea del proyecto “Memoria de las ciencias sociales en Brasil”? ¿Qué motivó su lanzamiento? ¿Quién lo financió?

Celso Castro: El proyecto fue iniciado el 2008 en el Centro de Investigación y Documentación de Historia Contemporánea de Brasil (CPDOC; por las siglas en Português), la Escuela de Ciencias Sociales de la Fundación Getúlio Vargas. Aún está en desarrollo, y produjo hasta ahora un total de 232 horas de grabación con 102 científicos sociales. Las entrevistas, después de procesadas, están disponibles para consulta pública gratuita en el Portal CPDOC (<http://cpdoc.fgv.br/cientistassociais>) y en un canal de Youtube.³ Son entrevistas de historia-de-vida que tratan de la trayectoria personal, intelectual y profesional de los entrevistados.⁴ En su conjunto, esas entrevistas forman el mayor acervo

¹ Celso Castro es Doctor en Antropología Social por el Museo Nacional de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Actualmente es Director del CPDOC (Fundação Getulio Vargas, Brasil), profesor titular del CPDOC y Director de la colección “Nueva Biblioteca de Ciencias Sociales”, de la editora Zahar. Contacto: celso.castro@fgv.br

² Juan Pedro Blois es investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina) y profesor de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento (UNGS, Argentina). Contacto: pedro.blais@gmail.com

³ https://www.youtube.com/playlist?list=PLspVbtJ_9_HpWe_3zUZEJCffzyJhG65Z

⁴ El proyecto se originó de un proyecto anterior, “Cientistas Sociales de Países de Lengua Portuguesa: historias de vida”, en el cual, además de científicos sociales

histórico existente sobre las Ciencias Sociales en Brasil. Después de realizadas, las entrevistas pasan por un proceso de preservación digital, transcripción, confirmar su fidelidad y elaboración de sumario antes de estar disponibles. El proyecto contó, en sus años iniciales, con el apoyo financiero del CNPq (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico; por sus siglas en Português) y, desde 2016, del Banco Santander (hasta final del 2020). Gran parte de los recursos, sin embargo, principalmente los indirectos, vinieron de la propia FGV.

Un estímulo importante para el desarrollo del proyecto se debe a la constatación de que, aunque que se pueda encontrar entrevistas con cientistas sociales brasileños disponibles en internet, estas fueron, en su mayoría, realizadas para publicación aislada, tras ser transcritas y editadas, en revistas del área o en libros sobre las Ciencias Sociales en Brasil. Existe una cantidad bien menor de entrevistas grabadas en video disponibles para visualización pública. Debo también mencionar el caso de algunos pocos documentales disponibles; en este caso, sin embargo, el material completo de las entrevistas no está accesible, solo aquello que fue editado como producto final. En el caso del acervo generado por el proyecto MCSB, el objetivo desde el inicio fue disponer integralmente del conjunto de las entrevistas en formato audiovisual a través de internet, aunque también hayan sido hechas transcripciones del material, igualmente disponibles. La naturaleza *documental* del proyecto es, por lo tanto, fundamental y ha sido seguida desde su concepción.

JPB: ¿Cuál es la relación entre el proyecto y el CPDOC, una institución pionera en el área de historia oral y memoria en Brasil? ¿Cuáles fueron las novedades que el proyecto trajo para las actividades del CPDOC?

brasileños, también fueron entrevistados 21 portugueses (en un total de 55h) y 12 mozambiqueños (19h). Esas entrevistas están igualmente disponibles en el Portal CPDOC.

CC: La propuesta del proyecto guarda una obvia pertenencia en relación a la institución en la cual fue generada. El CPDOC, creado en 1973, inició en 1975 su Programa de Historia Oral, pionero en Brasil.⁵ Fueron desde entonces entrevistadas cerca de 2.200 personas, en un total aproximado de 7.500 horas de grabación. Además, fueron desarrollados procedimientos relativos a la producción, organización, preservación y divulgación de ese acervo. Las entrevistas con científicos sociales, por lo tanto, se sitúan en un contexto institucional de larga duración.

El proyecto, sin embargo, representó un punto de inflexión en la producción de fuentes para el acervo de entrevistas del CPDOC, pues fue el primer en tener en el registro audiovisual un elemento central de reflexión, experimentación y producción. Siendo así el proyecto se transformó en un marco del inicio de la realización sistemática de entrevistas grabadas en la institución. A partir de entonces, prácticamente todos los nuevos proyectos de Historia Oral desarrollados en el CPDOC han adoptado la práctica de grabar las entrevistas en video.

No es el caso de detallar aquí qué representó esa novedad en términos institucionales. Me gustaría solo indicar algunos obstáculos que tuvieron que ser superados: la inercia derivada de la tradición de grabar entrevistas solo en formato sonoro; la falta de familiaridad del equipo de entonces con la producción audiovisual; preocupaciones éticas, incluyendo temas relacionados a una supuesta falta de familiaridad también de parte de los entrevistados con el uso potencial de sus entrevistas; y el efecto de la interferencia de la cámara de video en el proceso de entrevista en términos de pérdida de calidad del material producido, debido a una pretensa disminución del grado de “intimidad” o “espontaneidad” por parte del entrevistado.

⁵ Sobre el Programa de Historia Oral del CPDOC, ver <https://cpdoc.fgv.br/acervo/historiaoral>.

Tras más de diez años del inicio del proyecto, felizmente los temores representados por esas suposiciones no se demostraron reales. Llevo en cuenta, para esa evaluación, no solo la experiencia del proyecto MCSB, pero también la de otras 1.300 horas de entrevistas grabadas en video desde entonces en el CPDOC, en distintos otros proyectos, y que ya representan más del 20% del acervo total de la institución.

JPB: ¿En qué consisten las entrevistas? ¿Cómo fueron definidas las dimensiones para investigar, y cómo fueron y han sido seleccionados los científicos sociales?

CC: Para contestar a esas preguntas, es importante inicialmente destacar que tanto yo, que soy el coordinador del proyecto, cuanto otras personas que colaboraron en la producción de las entrevistas, no somos especialistas en la historia de las Ciencias Sociales en Brasil ni lo tenemos como objeto principal de nuestras producciones académicas. Desde el inicio, el objetivo era constituir un acervo documental a ser utilizado básicamente por terceros, es decir, por el público potencial que se interese sea por la historia de las Ciencias Sociales en Brasil, sea por algún personaje, tema, institución o evento mencionado en las entrevistas. No se trataba, por lo tanto, de realizar entrevistas que sirvieran de soporte a alguna producción académica específica – un libro o un documental, por ejemplo – y que no quedaran accesibles públicamente hasta que esos productos fueran finalizados.

Considerando ese carácter documental, buscamos abordar en las entrevistas toda la trayectoria biográfica de los entrevistados en sus dimensiones personal, profesional e intelectual. Lo que perdemos en profundidad, ganamos en alcance. Creo que temas específicos estarían mejor tratados en artículos y libros específicos, elaborados por especialistas. Por otro lado, lo que muchas veces falta son informaciones disponibles justamente sobre la trayectoria biográfica de los científicos sociales – su origen familiar, como se dio la opción por las Ciencias Sociales, la socialización profesional, los caminos por los cuales llegaron a los temas que

investigaron, cuáles momentos consideraron más importantes en sus carreras, con qué pares más se relacionaron, que actuación tuvieron fuera del ambiente académico, etc.

Algunas referencias teóricas son particularmente caras para mí, en lo que se refiere a ese aspecto del proyecto. Para la relación entre trayectoria personal y tiempo histórico, una referencia clásica es el texto de Everett Hughes, “Ciclos, puntos de inflexión y carreras”. Sobre identidad, un artículo de Michel Pollak, “Memoria e Identidad Social”, fruto, además, de una charla dada en el CPDOC. Se suman además las nociones de “proyecto” y “campo de posibilidades” tal como fueron desarrollados en la obra de Gilberto Velho, quien fue mi orientador tanto en la maestría cuanto en el doctorado en Antropología Social, realizados en el Museo Nacional.

Ese eje conductor biográfico, presente en todas las entrevistas, busca registrar las relaciones entre trayectoria de vida y tiempo histórico, y entre identidad y memoria. Hechos, personajes y lugares o instituciones son, por lo tanto, los elementos privilegiados en las entrevistas, aunque discusiones más teóricas o relacionadas con determinado campo de estudios evidentemente también vengán a relucir en las mismas.

Con relación a la selección de los entrevistados, buscamos privilegiar las generaciones que actuaron profesionalmente desde los años 1960 y que fueron importantes para la construcción de los postgraduados en Ciencias Sociales, principalmente a lo largo de los años 1960 y 1970, en el caso del eje Rio-São Paulo y, una o dos décadas más tarde, en otras regiones del país. “Generación” ha sido entendida en el proyecto no como un dato meramente cronológico, pero en el sentido de conjuntos etarios con referencias históricas y biográficas compartidas, aunque muchas veces en conflicto.

En una perspectiva comparativa, estas narrativas permiten comprender procesos de construcción de carreras intelectuales, y las relaciones que los científicos sociales establecen entre sus pro-

blemas de investigación y la sociedad más amplia en la cual se desarrollan. Pueden también ser percibidos cortes generacionales, regionales, disciplinares y temáticos. El análisis de ese material hace posible no solo comprender trayectorias individuales, pero, en las palabras de Howard S. Becker, “los efectos de las estructuras de oportunidad, de las subculturas y de las normas sociales” dentro de un contexto históricamente situado.

Es obvio, sin embargo, que además de ese cuadro institucional general, que indica posibles entrevistados, la selección de entrevistados estuvo marcada por opciones subjetivas o limitaciones objetivas de los entrevistadores, principalmente mías. Por ejemplo, tengo, en función de otras responsabilidades profesionales y compromisos académicos, tiempo limitado para realizar las entrevistas. Ellas son hechas cuando surge una “ventana” en mi agenda.

JPB: El desarrollo de las ciencias sociales (como de otras expresiones culturales) en Brasil han tendido a concentrarse en el eje Rio de Janeiro – São Paulo. Sin embargo, en los últimos años, ha habido una serie de estudios que intentan reconstruir las trayectorias de las ciencias sociales en otros estados, mostrando cómo, a veces, los analistas de esa historia han dejado experiencias interesantes por fuera de sus estudios. ¿Cómo el proyecto ha lidiado con ese tema?

CC: Por razones logísticas y financieras, siempre fue mucho más fácil realizar entrevistas en Rio de Janeiro, donde vivo y donde hay un pequeño estudio de grabación en el CPDOC, o en São Paulo, para donde viajo con frecuencia y donde también tenemos apoyo para grabaciones. De eso resultó, en los años iniciales del proyecto, un desequilibrio entre las regiones. Quedó evidente que era necesario un esfuerzo de “regionalizar” más el acervo, y para ello, los recursos financieros obtenidos fueron direccionados, en los últimos años, prioritariamente para viajes a otras ciudades. Pese a eso, de los 102 entrevistados hasta ahora, 69 desarrollaron sus carreras académicas principalmente en la región Sudeste y

en Brasilia – es decir, cerca del 70% del total. Aunque esa concentración siga la distribución de recursos y de poder académico en Brasil, una tónica para las próximas entrevistas del proyecto debe ser cubrir en la medida de lo posible una diversidad regional.

Con relación a la disciplina de la actuación predominante de cada entrevistado –sociólogos, antropólogos y científicos políticos–, en que pese la dificultad en ser preciso debido a varias trayectorias multidisciplinares, tenemos una distribución razonablemente proporcional al tamaño de las comunidades disciplinares.

JPB: Por otro lado, en los últimos años, en Brasil pero también en otros países del mundo, ha habido una preocupación por mostrar el peso de las mujeres en el desarrollo de las ciencias sociales, aspecto muchas veces ignorado en los relatos más tradicionales. ¿Cómo ha lidiado el proyecto con la recuperación de la participación femenina en ese campo y con su particular visión?

CC: Con relación al conjunto de entrevistados, de hecho hay un desequilibrio en términos de género en el número de entrevistas realizadas con hombres (cerca del 70% del total) y mujeres (cerca del 30%), aunque yo crea que eso se deba al predominio de hombres en posiciones institucionales de poder en el mundo académico de las Ciencias Sociales en décadas anteriores. De cualquier forma, pasamos a dar más atención a temas como la experiencia de la maternidad en la vida académica de las mujeres, que exponen, con claridad, dificultades que muchas científicas sociales vivenciaron en sus trayectorias.

JPB: ¿Cuáles son los usos que ustedes imaginaron del acervo y cuáles son los usos que ustedes ya lograron mapear?

CC: Contestar esa pregunta implica también – y tal vez por sobre todo – hablar de aquello que aún *no* fue realizado, o que quedó más allá de lo que imaginábamos inicialmente.

Todas las entrevistas fueron grabadas en video, pero también transcritas. La decisión de transcribirlas hizo la investigación más

costosa en términos financieros, y más demorada con relación al tiempo de producción de las entrevistas. Por otro lado, la transcripción, que también queda disponible para consulta, facilita el trabajo de investigación a través de mecanismos de búsqueda textual. La transcripción, de cierta forma, mantuvo una continuidad con la tradición anterior de producción de entrevistas en el CPDOC, aunque también haya servido para experimentos recientes con minería de texto.

La centralidad de la imagen sobre el texto escrito, entretanto, sigue siendo la marca fundamental del proyecto. Creo que la imagen audiovisual preserva mejor el contexto de la entrevista y la intención del entrevistado al hablar de sí y permite, también, una comprensión más densa de la producción de esa fuente documental cuando comparada con una simple presentación y transformación en texto escrito o, posteriormente, editado para publicación. El texto de una entrevista que después se lee transcrito, eventualmente editado y publicado, no solo fue transformado en escrita a partir del registro de un habla, como este habla fue producido por un cuerpo que se expresa a través de muchos otros sentidos.

Además, queda claro que el acceso público del conjunto de entrevistas aumenta su potencial uso por un público no conocido por el entrevistador y de maneras no controladas o previstas. En ese mismo camino, pero en sentido inverso, disminuye drásticamente el poder y el control que el entrevistador tiene sobre la fuente documental producida, al abdicar del monopolio que tendría caso mantuviera el acervo cerrado, con el pretexto de que (aún) se trataba de un acervo de su investigación individual. Y, caso el material fuera por él finalmente liberado y disponible tras ser utilizado en una producción bibliográfica o audiovisual específica, facultaría a otros investigadores la posibilidad de reinterpretar o también discordar de sus resultados.

Dos iniciativas tomadas a inicio del proyecto no prosiguieron. Inicialmente pensamos en realizar grabaciones o entrevistas que

llamamos de “complementarias” a la entrevista “principal” – por ejemplo, yendo hasta la casa o el local de trabajo del entrevistado cuando la entrevista hubiese sido realizada en el CPDOC. La idea era tener material adicional que pudiese ser utilizado posteriormente en la producción de documentales. Esa iniciativa guarda una estrecha relación con los objetivos del Núcleo de Audiovisual y Documental del CPDOC, creado el 2006.⁶

Pequeñas producciones documentales fueron realizadas por alumnos, becarios o alumnos en práctica del proyecto o del Núcleo, y están disponibles online, sin embargo fueron insuficientes en cuanto a volumen en comparación a lo que proyectamos inicialmente.⁷ Ellas pueden, entretanto, ser nuevamente estimuladas por caminos diversos, como por ejemplo, a través de la disciplina Laboratorio de Audiovisual y Documental ofrecida en el curso de Ciencias Sociales del CPDOC, o de convocatorias públicas de producción audiovisual, pero que tienen nuestro acervo como elemento central, según hemos realizado regularmente desde 2014.

Inicialmente también pensamos agregar documentos de los entrevistados al material disponible. Eso ocurrió en algunos casos. Pedimos a los entrevistados y obtuvimos, por ejemplo, fotografías, videos o documentos que no nacieron digitales, como los memoriales hechos para concursos de profesor titular. No había, sin embargo, una estrategia de archivo definida desde el inicio del proyecto en el sentido de cómo integrar ese material a nuestro

⁶ Para las actividades del Núcleo de Audiovisual y Documental del CPDOC, ver <https://cpdoc.fgv.br/nucleoAD>.

⁷ Hasta el momento fueron producidos: Congreso Luso-afro-brasileño de Ciencias Sociales (https://youtu.be/AmKUZnMp_5w), Constitución de la Antropología Urbana en Brasil (<https://youtu.be/9zlwCZIyuvA>), Gilberto Velho: un homenaje (<https://youtu.be/4Z6uQPJqQg4>), Maternidad y carrera académica (https://youtu.be/4iooYq8_apU), Memorial: Elisa Reis (<https://youtu.be/wLDqziunFxE>), Memorial: Lucia Lippi (<https://youtu.be/lgB1h1peDf8>) y Obras marcantes (<https://www.youtube.com/watch?v=2jCX3ACDP6w>). Ver también dos “teasers” del proyecto: <https://www.youtube.com/watch?v=pJ-Xeg5kGqc> y https://www.youtube.com/watch?v=_uvg5yFGwjs.

acervo, y la iniciativa fue abandonada. Ella puede, sin embargo, ser fácilmente retomada, y tener realmente un efecto retroactivo, caso esa estrategia venga a ser definida. Vale recalcar, en ese sentido, el hecho de que el CPDOC recientemente incorporó a su línea de acervo la posibilidad de recibir archivos personales de científicos sociales, de los cuales ya tenemos dos: los de Yvonne Maggie y de Gilberto Velho, ambos entrevistados en el ámbito del proyecto MCSB.

Todavía, la principal apuesta, relacionada con el plan inicial del proyecto, es que este pueda ser libremente utilizado por el público en general interesado en el tema. Profesores, alumnos, investigadores y productores tienen un gran acervo a su disposición. Ya tuvimos noticia de múltiples apropiaciones de ese acervo por usuarios, incluso la de su uso como material didáctico – una posibilidad que nos agrada e interesa mucho. Sin embargo aún nos falta un inventario más detallado de las acciones de los usuarios del acervo.

Para más allá de esas limitaciones, estoy seguro de que vale la pena crear y usar ese acervo también para intentar romper con el “aislamiento social de la ciencia”. En tiempos difíciles para las Ciencias Sociales, como los que vivimos, esa es una apuesta más que académica. Es también una apuesta política, de valoración, frente a otros sectores de la sociedad que no es el nuestro propiamente tal, del oficio del científico social y de aquello que él crea.